

Ellos pronuncian mejor que nosotros: actitudes lingüísticas hacia el español de Venezuela en la comunidad de habla caraqueña

They pronounce better than we: Linguistic Attitudes of Venezuelan Spanish among the Speaking Community in Caracas

Thais Castro

Instituto de Filología “Andrés Bello”

Universidad Central de Venezuela

thais.castro.lt@gmail.com

Resumen

Las actitudes lingüísticas son reacciones que tienen los hablantes hacia su propia variedad dialectal y hacia la de los otros. La presente investigación tiene como fin describir y analizar las valoraciones que hacen los hablantes caraqueños de su propio dialecto y del de los otros habitantes del país. Para la recolección de datos, se le solicitó a cuarenta informantes que respondieran en un cuestionario cuál de las distintas variedades del español venezolano consideraban más correcta, menos correcta y por qué. Para analizar las respuestas obtenidas, se enumeraron, en primer lugar, aquellas zonas cuya variedad hubiera sido identificada como más correcta y menos correcta y, en segundo lugar, se describieron los argumentos ofrecidos por los informantes para justificar sus respuestas. Los resultados muestran que los informantes identifican la variedad lingüística de la región de los Andes como la más correcta, pues la asocian con las formas de tratamiento formales, con el respeto y la buena pronunciación; y perciben como menos correcta la variedad de la región oriental, ya que, por su rapidez, la consideran ininteligible. Asimismo, se observó que un grupo de caraqueños evalúa su propia variedad de forma negativa y basa sus respuestas en razones sociales.

Palabras clave: actitudes sociolingüísticas, dialectología, español, Caracas.

Abstract

Linguistic attitudes are reactions that speakers have towards their own dialectal variety and others. This research aims to describe and analyze assessments made by the speaking community in Caracas towards their dialect and other dialects in Venezuela. Forty people included in the study answered a survey about which variety from Venezuelan Spanish was correct, less correct, and why they would consider it so. Analyses consisted in grouping those regions whose dialect variety was identified as correct / less correct. Arguments offered by the informants were described. Results show that, according to the informants, the correct variety of Venezuelan Spanish is found in Los Andes, because they associate the region with courteous attention, politeness, and good pronunciation. Likewise, the dialect variety from the Eastern regions of Venezuela is considered less correct because of high

speech rate and hence, unintelligibility. Finally, a group of informants assessed negatively their own variety because of social reasons.

Key words: sociolinguistic attitudes, dialectology, Spanish, Caracas.

1. INTRODUCCIÓN

El estudio de las actitudes lingüísticas es de gran importancia para el análisis del proceso de variación; para explicar los valores sentimentales y connotaciones sociales que transmite la lengua; para explicar asuntos relativos a la elección de una lengua o un dialecto en sociedades multilingües o multidialectales y, también, para el diseño de políticas que promuevan y/o conserven las formas de habla de diversas comunidades. El objetivo de la presente investigación es describir y analizar cómo percibe la comunidad caraqueña, en términos de corrección, los diversos dialectos que existen en el país. Los resultados muestran las creencias, ideas, opiniones o prejuicios que los hablantes caraqueños tienen sobre su propia variedad dialectal y la de los otros habitantes del país.

1.1 Actitudes lingüísticas

Se entiende como actitud lingüística aquella reacción que tienen los hablantes hacia su lengua y que se origina por las ideas, opiniones, creencias o prejuicios que los hablantes tengan de ella (cf. Álvarez, 2009). De acuerdo con Moreno Fernández (2005:178), la actitud lingüística

es una manifestación de la actitud social de los individuos, distinguida por centrarse y referirse específicamente tanto a la lengua como al uso que de ella se hace en sociedad y al hablar de 'lengua' incluimos cualquier tipo de variedad lingüística: actitudes hacia estilos diferentes, sociolectos diferentes, dialectos diferentes o lengua naturales diferentes.

Las actitudes lingüísticas pueden ser positivas, neutrales o negativas. La actitud positiva hacia una lengua puede favorecer el uso de esta en detrimento de otra, puede hacer que el aprendizaje de una lengua extranjera sea más satisfactorio y/o que una variedad sea empleada en contextos más formales o menos formales. La actitud negativa puede conllevar a su abandono y olvido, aunque esto signifique una pérdida de identidad.

El concepto de identidad está fuertemente ligado a la idea de dialecto, pues una comunidad se caracteriza, entre otras cosas, por la variedad lingüística que emplea. Cada individuo se reconoce como parte de un grupo que se diferencia de otros grupos por su manera de hablar y esto tiene fuertes implicaciones sociales y psicológicas (cf. Obediente, 1998). La identidad está constituida por un conjunto de rasgos que caracteriza a un individuo o a una comunidad y estos rasgos sirven para que los individuos o comunidades se diferencien de otros (Moreno Fernández, 2005). La actitud hacia una variedad dialectal puede partir de las características de sus hablantes y viceversa (amigable, violenta, enredada, educada). No es sencillo delimitar dónde comienza o termina la actitud hacia una variedad de la lengua y la

actitud hacia los usuarios de esa variedad. Las actitudes demuestran preferencias y convenciones sociales acerca del prestigio de los hablantes. Por lo general, las actitudes lingüísticas son más favorables hacia la variedad y los usos de los hablantes de los niveles socioeconómicos más altos. En este sentido, Moreno Fernández expone que

suelen ser factores decisivos [para la formación de actitudes] el nivel de estandarización de la lengua (codificación y adaptación) y su vitalidad: a menudo son objeto de actitudes favorables las variedades propias, especialmente cuando disfrutan de un alto grado de estandarización. Se da la circunstancia, sin embargo, de que no siempre se mira lo propio con los mejores ojos porque es posible encontrar, por ejemplo, que algunos hablantes de variedades minoritarias tienen una actitud negativa hacia su propia lengua, generalmente cuando estas variedades no les permiten un ascenso social, una mejora económica o cuando les imposibilita el movimiento por lugares o círculos diferentes del original (2005:179).

Los hablantes tienen conciencia de que diversos hechos sociolingüísticos los afectan y saben cuándo su comunidad de habla prefiere unos usos u otros; es por ello que, con base en sus creencias y actitudes sobre la lengua, los hablantes tienen la posibilidad de elegir entre una variedad u otra o entre unos usos u otros de acuerdo con sus intereses y circunstancias. Esto es lo que en sociolingüística se denomina ‘conciencia lingüística’. Dependiendo de esa conciencia, los hablantes muestran seguridad e inseguridad lingüísticas. La primera ocurre cuando el hablante considera que sus usos de la lengua coinciden con lo que considera “prestigioso” o “correcto” por la norma; la segunda surge cuando la coincidencia disminuye o incluso desaparece (Moreno Fernández, 2004).

La noción de prestigio es una de las más importantes en el estudio de las actitudes lingüísticas. Moreno Fernández (2005:187) define el prestigio como “un proceso de concesión de estima y respeto hacia individuos o grupos que reúnen ciertas características y que lleva a la imitación de las conductas y creencias de esos individuos o grupos”, es decir, el prestigio es la valoración positiva que atribuyen los hablantes, de forma subjetiva, a una variedad dialectal, a unos usos lingüísticos, a un acento. El prestigio puede entenderse desde dos puntos de vista: como conducta (algo que se tiene) y como actitud (algo que se otorga). Los sociolingüistas han dado especial importancia al segundo enfoque, razón por la cual han considerado que aquello que el hablante cree correcto es, a su vez, lo que cree más prestigioso, sin olvidar que las normas del prestigio pueden variar de una comunidad de habla a otra.

Son diversas las interpretaciones y enfoques con los que se han estudiado las actitudes lingüísticas. Las propuestas psicosociológicas más relevantes sobre las actitudes lingüísticas son las de W. Lambert (1964), M. Rokeach (1968), M. Fishbein (1965) y R. Fasold (1996), quienes exponen que las actitudes se forman por la suma de tres elementos: sus creencias, sus afectos y sus conocimientos, lo que lleva a los hablantes a comportarse de determinada manera hacia su lengua. López Morales (2004) separa el concepto de ‘creencia’ del de ‘actitud’, pues considera que las creencias, que pueden estar motivadas por hechos reales o no, originan actitudes diferentes. De acuerdo con este autor, las creencias están formadas por un componente cognitivo y afectivo y originan actitudes

(relacionadas con la reacción hacia la variedad lingüística) que pueden ser de aceptación o rechazo. El componente cognitivo está representado por los pensamientos y está asociado a la descripción del objeto evaluado; en este caso, la lengua. El componente afectivo está representado por los sentimientos relacionados con el agrado o desagrado de una variedad; por ejemplo, los fenómenos lingüísticos considerados rurales o vulgares suelen generar conductas negativas, mientras que el uso de una variedad prestigiosa hace sentir a los hablantes que poseen un estatus social elevado.

2. ANTECEDENTES

Entre los trabajos de actitudes lingüísticas que se han realizado en Venezuela es importante destacar el de Bentivoglio y Sedano (1999), el de Álvarez, Martínez y Urdaneta (2001), el de Malaver (2002) y el de Coello (2014). Estos estudios sirvieron de base metodológica para la presente investigación y para comparar los resultados finales obtenidos en esta oportunidad.

Bentivoglio y Sedano (1999) realizaron una investigación titulada *Actitudes lingüísticas hacia distintas variedades dialectales del español latinoamericano y peninsular*, en la cual abordan en hablantes caraqueños y madrileños el tema de las actitudes lingüísticas hacia los dialectos de La Habana, Buenos Aires, Las Palmas de Gran Canarias, Ciudad de México, Caracas, Madrid y Bogotá. Para llevar a cabo esta investigación, se utilizó una cinta-estímulo con fragmentos de habla informal de siete mujeres de nivel cultural medio, cada una de ellas nacida y radicada en una de las ciudades mencionadas (Bentivoglio y Sedano, 1999). Luego de la escucha, los informantes llenaron un cuestionario destinado a la identificación de las variedades dialectales y a la manifestación escrita de apreciaciones y preferencias. Al momento de responder sobre cuál dialecto les había parecido más armonioso y agradable y sobre cuál variedad les había gustado más, los caraqueños se inclinaron por la variedad de Bogotá, mientras que los madrileños sí escogieron su propio dialecto.

En 2001 Álvarez, Martínez y Urdaneta llevaron a cabo un estudio titulado *Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: otra cara de la identidad* con hablantes de ambas zonas. El cuestionario estuvo formado por 16 preguntas, divididas en dos grupos (las racionales y las emotivas), y todas estaban dirigidas a indagar sobre la actitud de los informantes hacia las diferentes variedades que se hablan en Venezuela. Con respecto a las conclusiones, los autores afirman que, en el caso de Venezuela, el prestigio dialectal no parece estar asociado al poder o a las relaciones políticas actuales, por lo menos en las zonas de Mérida y Maracaibo, pues tanto los merideños como los marabinos mostraron sentir preferencia por sus respectivas variedades por encima de la variedad caraqueña.

Malaver (2002) en *Dime cómo hablas y te diré quién eres. Actitudes lingüísticas en la comunidad de habla caraqueña* llevó a cabo un estudio con ciento cuarenta personas entre 30 y 45 años de edad, de distintos sexos y diferentes niveles socioeconómicos. El cuestionario estuvo compuesto por ocho preguntas entre las que se encontraba: “¿en qué región del país, en su opinión, se habla mejor?”. Aunque los caraqueños reconocieron su

propia variedad como la más correcta en el 53% de las ocasiones, poco más de la mitad mostró un alto grado de valoración por la variante peninsular y la colombiana.

Recientemente, en 2014, Coello realizó una investigación titulada *Actitudes lingüísticas en Venezuela*, la cual estuvo enmarcada en el proyecto “Identidad y actitudes lingüísticas en Hispanoamérica” bajo la dirección de Miguel Ángel Quesada Pacheco y Ana Beatriz Chiquito. El cuestionario estuvo formado por 31 preguntas y fue entrevistado un total de 400 informantes en las diferentes parroquias que conforman el Distrito Metropolitano de Caracas. Los resultados muestran que los caraqueños manifiestan una actitud lingüística positiva hacia su variedad dialectal y que se identifican plenamente con ella.

Como observamos, al momento de mostrar preferencias por una variedad u otra, en dos estudios realizados en Caracas los caraqueños se inclinaron por una variedad distinta a la suya, mientras que una investigación reciente muestra lo contrario.

3. METODOLOGÍA

Se entrevistaron cuarenta hablantes caraqueños. Para este fin, se consideraron a aquellas personas nacidas en Caracas y a los que tuvieran para el momento de la entrevista más de 20 años viviendo en la ciudad. Asimismo, los hablantes no debían poseer formación lingüística formal, es decir, formación sobre las similitudes y diferencias de su dialecto con el dialecto de otros y sobre las características de las hablas regionales. Como se aprecia en la tabla 1, la muestra se seleccionó de acuerdo con el sexo, la edad y el nivel de instrucción, rasgos que permiten estratificar la comunidad de habla caraqueña según sus características sociales esenciales.

Tabla 1. *Distribución por cuotas de los hablantes entrevistados*

Edad	Grupo 1 (30-54 años)		Grupo 2 (55 años o más)		Total
Sexo Instrucción	H	M	H	M	
Primaria	5	5	5	5	20
Universitaria	5	5	5	5	20
Total	10	10	10	10	40

Se entregó un cuestionario a cada informante¹ con dos preguntas abiertas: 1) De las distintas maneras de hablar español que hay en el país, ¿cuál considera usted que es la más correcta y por qué?; 2) De las distintas maneras de hablar español que hay en el país, ¿cuál considera usted que es la menos correcta y por qué? Algunos encuestados tuvieron inconvenientes con la pregunta; en estos casos, siguiendo a Serrano Morales (2012:12), sociolingüista y dialectólogo perceptual, se les formularon preguntas alternativas como

¹ Cada cuestionario fue identificado con un código alfanumérico que debe leerse de izquierda a derecha de la siguiente forma: i) C=Caracas; ii) grupo etario: 1= de 30 a 49 años, 2= de 50 años en adelante; iii) sexo: H= hombre, M= mujer; iv) grado de instrucción: 1= educación básica, 2= educación universitaria; v) ubicación del hablante en el repertorio de cuestionarios.

“¿cuál de las variedades reconocidas se acerca más a lo que debería ser el español?”, “¿cuál se aleja más de lo que debería ser el español y por qué?” y, si estas no les convencían, se les preguntaba “¿dónde crees tú que se habla mejor?”, “¿dónde crees que se habla peor y por qué?”. Estas dos últimas preguntas se ofrecían en último lugar por referir al criterio estético (mejor/peor que), pues para efectos de esta investigación lo que se deseaba estudiar era la valoración de los informantes de acuerdo con la cercanía o lejanía de una variedad a la norma.

Para describir y comparar las respuestas obtenidas, se enumeraron, en primer lugar, aquellas zonas cuya variedad hubiera sido identificada como “más correcta” y “menos correcta”; en segundo lugar, se citaron los argumentos que emplearon los informantes para justificar sus respuestas, los cuales se clasificaron de acuerdo con los criterios propuestos por Bentivoglio y Sedano (1999)²; para ampliar la clasificación, fue incluido el criterio “léxico”. En tercer lugar, se analizaron las semejanzas y diferencias que presentaron las percepciones de los hombres y de las mujeres, las diferencias y similitudes que presentaron las percepciones de los informantes de los dos grupos etarios, así como las semejanzas y diferencias entre las percepciones de los informantes que tenían solamente estudios de primaria y los que tenían título de educación universitaria.

Las preguntas “de las distintas maneras de hablar español que hay en el país, ¿cuál considera usted que es la más correcta y por qué?” y “de las distintas maneras de hablar español que hay en el país, ¿cuál considera usted que es la menos correcta y por qué?”, se formularon con la presunción de que arrojarían información sobre la valoración normativa que los encuestados hacen sobre las variedades dialectales del país. Para la argumentación de sus respuestas, se les permitió elegir el criterio de su preferencia. Las respuestas siempre fueron espontáneas.

4. RESULTADOS

4.1. Variedades más correctas y menos correctas

4.1.1 Variedades más correctas

A continuación, se muestran las respuestas recogidas sobre la pregunta de las distintas maneras de hablar español que hay en el país, ¿cuál considera usted que es la más correcta y por qué? Se organizaron en dos partes.

En la tabla 2 se indica cada una de las respuestas obtenidas; mientras que en la tabla 3 se presentan las respuestas agrupadas por zonas dialectales, lo que nos permite ver la relación entre percepción y actitudes positivas. Como puede apreciarse en la tabla 2, el mayor número de respuestas se concentra en los Andes. Al asumir que las etiquetas³ *andino*, *los Andes*, *gochos*, *gocho/andino*, *Táchira* y *Mérida* representan a esta variedad, tenemos que

² Claridad, acento, familiaridad, marcadez, pronunciación, pureza, factores no lingüísticos, características de los hablantes, otras respuestas, no sabe (cf. Bentivoglio y Sedano, 1999).

³ Nombre dado por los informantes a las variedades lingüísticas o a las zonas dialectales reconocidas.

el 41,5% de las veces los informantes eligen la variedad lingüística de la región andina como la más correcta, tal como se observa en la tabla 3. Es importante tomar en cuenta que uno de los encuestados reconoció 2 variedades distintas (*andino/caraqueño de antes*) y es por ello que el total de respuestas supera a la totalidad de informantes que conforma la muestra.

Tabla 2. *De las distintas maneras de hablar español que hay en el país ¿Cuál considera usted que es la más correcta?*

Zona	Nº de veces que fue mencionada	Zona	Nº de veces que fue mencionada
Andino	5	Apure	2
Los Andes	4	Barinas	1
Gochos	3	Guárico	1
Táchira/Mérida	4	Maracaibo	1
Gocho/Andino	1	Zulia	1
Caracas	7	Barlovento	1
Región Central	2	Todas	1
Caraqueño	2	No existe	1
Centro	1	No hay	2
Dto. Capital	1		

Tabla 3. *Variedades consideradas como más correctas*

Zona	Nº	%
Los Andes	17	41,5
Caracas	13	31,7
Los Llanos	4	9,8
Zulia	2	4,9
Barlovento	1	2,4
Todas	1	2,4
No hay	3	7,3
Total	41	100

Si se asume que las etiquetas *Caracas*, *caraqueño*, *centro*, *región central*, y *Distrito Capital* son equivalentes, tenemos que Caracas es considerada, por el 31,7% de los informantes, como la zona dialectal donde se habla de manera más correcta, es decir, solo la tercera parte eligió su propia variedad como la más apegada a la norma. Un punto que vale la pena resaltar es el hecho de que en los trabajos sobre dialectología perceptual y actitudes lingüísticas referidos (Álvarez, Martínez y Urdaneta, 2001; Moreno Serrano Morales, 2002; Fernández y Moreno Fernández, 2004), los hablantes suelen elegir su propia variedad como la más correcta. En los estudios de actitudes lingüísticas llevados a cabo en Caracas por Sedano y Bentivoglio (1999) y Malaver (2002), así como en esta

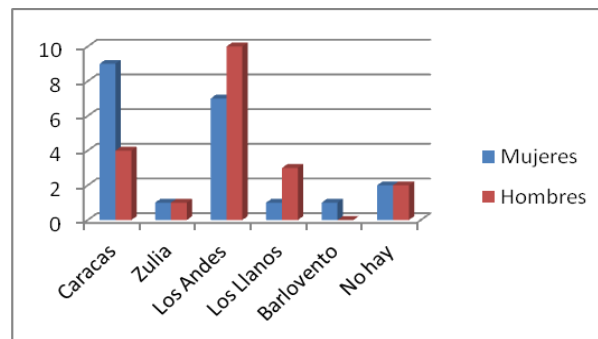
investigación, esto no ocurre: los caraqueños muestran una valoración negativa de su propia variedad dialectal. Estos resultados contradicen los obtenidos por Coello (2014), quien afirma que los caraqueños han experimentado un cambio de actitud y le otorgan prestigio a la variante propia.

Los estados llaneros *Apure*, *Barinas* y *Guárico* fueron mencionados en el 9,8% de las ocasiones (Apure, 2 veces; Barinas y Guárico, 1 vez cada uno). Le sigue de cerca la variedad *Zulia/Maracaibo*, mencionada un 4,9% de las veces, en una oportunidad con el nombre del estado y en otra con el de su capital. La zona de Barlovento solo fue mencionada en una oportunidad.

Un hecho que llama mucho la atención es que aparezcan las respuestas *todas*, *no existe* y *ninguna*, las cuales alcanzan el 9,7% del total. Esto puede significar que existe una postura tolerante ante la heterogeneidad lingüística, es decir, que hay una actitud positiva hacia las variedades dialectales de los otros. De los cuatro informantes que respondieron que no existe una variedad correcta o que todas lo son, dos son mujeres y dos, hombres, por lo que el factor sexo, en este caso, no reportó diferencias. Por otra parte, todos los informantes que ofrecieron ese tipo de respuestas pertenecen al grupo etario 2 y poseen estudios universitarios. Esto puede indicar que la edad y el nivel de instrucción sí inciden en la tolerancia a la diversidad de los dialectos.

Al analizar la influencia de los factores sociales en las valoraciones lingüísticas de los informantes, observamos que la mayoría de las mujeres entrevistadas considera que Caracas es la zona donde mejor se habla. No ocurre lo mismo en el caso de los hombres, quienes consideran, en su mayoría, que el dialecto más correcto es el andino (ver gráfico 1). Esto podría indicar que las mujeres sienten más aprecio o poseen una concepción más favorable hacia su propio dialecto y, además, que las mujeres caraqueñas poseen más seguridad lingüística que los hombres de la misma zona.

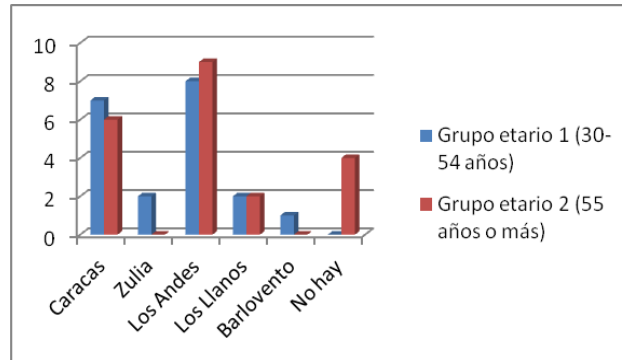
Gráfico 1. Valoraciones según el sexo



Al comparar las respuestas del primer y segundo grupo etario, se observó que las respuestas de los informantes fueron similares. Ambos grupos consideraron que la región andina es la zona cuya variedad se apega más a la norma, seguida por Caracas, cuya valoración también fue muy similar en ambos grupos (ver gráfico 2). Esto quiere decir que la edad de los

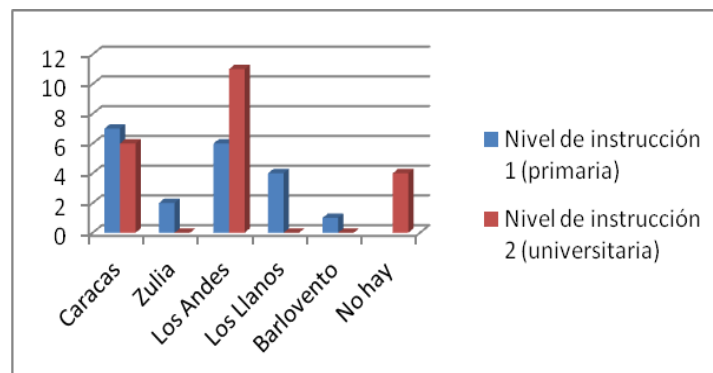
entrevistados no reportó diferencias importantes, por lo que no parece influir en sus actitudes lingüísticas.

Gráfico 2. Valoraciones según el grupo etario



Del mismo modo, al comparar las valoraciones de los niveles de instrucción 1 y 2, se observó que los entrevistados pertenecientes al primer grupo consideran que Caracas es la zona donde se habla mejor; mientras que la gran mayoría de los informantes del segundo grupo considera que el dialecto de los Andes es el más correcto. En el gráfico 3 se pueden apreciar las diferencias en este sentido. Las respuestas en relación con Caracas muestran una valoración más similar, si se compara con las respuestas obtenidas en relación con la variedad de la zona andina. La inclinación de los informantes del nivel de instrucción 2 por considerar el dialecto de la zona de los Andes como más correcto puede deberse a que, por el grado de educación, estos tienden a considerar como más prestigiosos los usos de las formas de tratamiento más formales (caso del pronombre *usted* para referirse a cualquier interlocutor), y tienden a asociar la corrección lingüística con el respeto y la pronunciación cuidada.

Gráfico 3. Valoraciones según el grupo etario



Las razones por las cuales la mayoría de los informantes consideró que la variedad lingüística de la región andina es la más correcta fueron los siguientes:

1. Pronunciación: *pronuncian todas las palabras, pronuncian mejor, pronuncian bien (2)*⁴, *hablan más pausado, es más pausado.*
2. Características del hablante: *no dicen groserías, son muy educaditos, su forma de hablar es muy educada, todo es señor, usted; son respetuosos en su expresión oral, son muy respetuosos (2), mantienen las formas de respeto, hablan con respeto, tratan con respeto, son muy decentes, muy estudiados.*
3. Factores no lingüísticos: *es más fina, es más respetuosa (3), por el tipo de cultura y la formación que tienen.*
4. Pureza: *usan formas de palabras más antiguas.*
5. Léxico: *hablan sin tantas expresiones extrañas (modismos).*
6. Otras respuestas: *por aprecio, no hubo negros ni indígenas en la zona.*

Como puede notarse, la mayor parte de los informantes asocia la corrección con la educación, el uso de las formas de respeto, tanto formas de tratamiento (uso del *usted*) como vocabulario general de la región, y valora positivamente la manera en la que los andinos pronuncian ciertos sonidos. Ciertamente, la variedad andina es muy distinta a la de los entrevistados, es decir, a la variedad caraqueña. La primera se ha incluido entre los dialectos “conservadores” (comparte rasgos con las otras regiones de los Andes) y la segunda entre los dialectos “radicales” (comparte rasgos con las otras regiones del Caribe), según la terminología usada por Zamora y Guitart (1982). De acuerdo con Obediente (1998), lo que diferencia al dialecto andino del resto de variedades lingüísticas del país es el uso generalizado de *usted*, la no confusión de /-l/ y /-r/, y sobre todo, la no velarización de la nasal implosiva, es decir, que “la nasal, en contexto preconsonántico, asimila el punto de articulación de la consonante siguiente, y se articula como alveolar ante vocal y pausa” (Obediente, 1988: 216).⁵ Asimismo, Álvarez (1998) expone que entre los hablantes andinos y los de la región central las pausas se perciben como diferentes y que esto podría deberse a que los andinos hacen pausas más largas y a que estos son más callados e introvertidos.

La segunda variedad considerada como más correcta fue la caraqueña. Los criterios expuestos por los encuestados para argumentar su respuesta fueron los siguientes:

1. Familiaridad: *es la mía.*
2. Marcadez: *no tiene acentuación, no tiene acento, tiene un tono más plano.*
3. Pronunciación: *pronuncian mejor, pronunciamos las palabras más completas, el [caraqueño] de antes pronunciaba bien, no es ni tan rápido ni tan lento, es más pausado, se entiende mejor, se entiende más, es más completo y más claro, no cambian la l por r y viceversa ni estas cosas tan fuera de lo normal.*
4. Pureza: *es la más cercana al castellano antiguo, quizás podría atribuirse a que en esta región se establecieron los primero pobladores.*
5. Factores no lingüísticos: [por el] *acceso a la educación, es la más difundida en los medios de comunicación.*
6. Características del hablante: *somos muy educados y más refinados.*

⁴ El número entre paréntesis corresponde al número de veces que fue dada la misma respuesta.

⁵ Contrario a lo que se ha dicho sobre la retención de la /s/ posnuclear por parte de los andinos, Obediente expone que, como en el resto del país, en los Andes este sonido se aspira o se elide.

7. Léxico: *los nombres que le damos a las cosas son más generales, porque muchos vienen copian los modismos y los llevan a sus regiones.*

Como se observa, existe una gran diversidad de criterios que lleva a los informantes a considerar que su variedad es la más correcta. El criterio más recurrente fue el de pronunciación, pues los encuestados afirman que la variedad caraqueña es la que mejor se entiende, la más clara. Asimismo, hay quien afirma que los caraqueños no son rotacistas ni lambdacistas. Por otra parte, vemos que algunos informantes consideran que el dialecto caraqueño “no tiene acento”, lo que puede deberse a que consideran su propia variedad como una variedad neutra (desprovista de rasgos regionales) y, a partir de esta visión, son los dialectos de *los otros* los que presentan un acento distintivo o marcado.

Seguidamente, los informantes consideran, un 9,8% de las veces, que la variedad dialectal de la región llanera, formada por los estados Apure, Barinas y Guárico, es la más correcta. Estos encuestados justifican sus respuestas de la siguiente manera:

1. Familiaridad: *porque allí nací.*
2. Pronunciación: *hablan más pausado (2), hablan claramente, se les entiende más claro lo que quieren decir.*
3. Característica de los hablantes: *hablan todo con un chiste.*

Como en el caso de Caracas, el criterio más empleado por los encuestados es el de la pronunciación, pues asocian la corrección con la inteligibilidad. También vemos una respuesta motivada por el aprecio o la identificación hacia una determinada variedad por razones de nacimiento.

La variedad lingüística de la región zuliana fue mencionada en dos oportunidades (4,9% del total) como la más correcta, a partir de los siguientes argumentos:

1. Acento: *por el acento que se les entiende.*
2. Factores no lingüísticos: *me gusta.*

En esta ocasión, uno de los informantes que valora positivamente la variedad dialectal de la región zuliana lo hace basándose en un factor prosódico, es decir, en el acento de la variedad zuliana, que es uno de los rasgos dialectales que más perciben los caraqueños al momento de evaluar la variedad lingüística de la región (cf. Castro y Malaver, en prensa). Otro de los informantes basó su respuesta en un factor perceptual y estético: el gusto o la preferencia.

La zona de Barlovento, ubicada en el centro norte del país, fue reconocida en una oportunidad por el criterio de familiaridad, asociado con el contacto frecuente que mantiene con el dialecto caraqueño: *es la más cercana a mí.* En los casos de las respuestas “*todas*”, “*no existe*” y “*no hay*” solo hubo argumentación en una oportunidad, a saber: *no existe una forma de hablar válidamente correcta porque cada localismo o regionalismo cumple su función comunicativa sin aislarse del idioma madre.* Esta respuesta muestra que, en efecto, hay quienes tienen una postura tolerante y una actitud positiva hacia las distintas variedades dialectales de su lengua.

4.1.2 Las variedades menos correctas

A continuación, se muestran las respuestas recogidas sobre la pregunta “de las distintas maneras de hablar español que hay en el país, ¿cuál considera usted que es la menos correcta y por qué?”. Las respuestas fueron organizadas del mismo modo que en el caso anterior.

Tabla 4. *De las distintas maneras de hablar español que hay en el país ¿Cuál considera usted que es la menos correcta y por qué?*

Zona	Nº de veces que fue mencionada	Zona	Nº de veces que fue mencionada
Oriental	7	Caracas	5
Oriente	7	Caracas/Libertador	1
Margarita	1	Gocho	2
Porlamar	1	Los Andes	1
Sucre	1	Falcón	3
Monagas	1	Barlovento	1
Zulia	3	Guayana	1
Zulianos	1	Ninguna	2
Marabinos	1	No existe	1
Maracaibo	1	No hay	2
Maracucho	1	No sé	1

Tabla 5. *Variedades consideradas como menos correctas*

Zona	Nº	%
Oriente	18	40,0
Zulia	7	15,6
Caracas	6	13,3
Los Andes	3	6,7
Falcón	3	6,7
Barlovento	1	2,2
Guayana	1	2,2
No existe	5	11,1
No sé	1	2,2
Total	45	100,0

En total se obtuvieron 45 respuestas, como se refleja en la tabla 5. Su diversidad es mayor si las comparamos con las expuestas en el apartado anterior. Como podemos observar, mencionada en 14 oportunidades (7, *Oriente* y 7, *Oriental*), que representa el 31% de las ocasiones, la variedad lingüística de la región oriental es considerada la menos correcta; si a ese resultado se le añade el reconocimiento de *Margarita*, *Porlamar*, *Sucre* y *Monagas* que forman parte de la región (con una mención de cada uno de estos lugares), el resultado

aumenta a 18 menciones, lo que representaría el 40% presentado en la tabla 5. Esta región del país es muy conocida por su potencial turístico y su gente dicharachera. Este resultado coincide, en parte, con los obtenidos por Coello (2014), pues su investigación refleja que los informantes reconocen el estado Nueva Esparta como la región donde se habla “peor”.

La diferencia numérica entre la percepción de la región oriental y el resto de las regiones es importante, la más cercana es la región zuliana, reconocida en siete oportunidades, lo que se traduce en un 15,6% de las ocasiones, una de ellas junto a Oriente y dos junto al estado Falcón. Es importante destacar que este último fue reconocido en tres ocasiones, pero nunca en solitario.

La variedad lingüística caraqueña fue considerada la menos correcta en 6 ocasiones, que constituyen un 13,3% del total de los casos. Una de las informantes hace la salvedad de que su respuesta refiere al municipio Libertador porque, según ella, “*en las zonas populares distorsionan el dialecto, groseros, menos educados, en el este no tanto*” (C1M2_3). La respuesta parece indicar que, para la informante, la variedad que hablan ciertos grupos que conviven en el municipio Libertador (específicamente los de niveles socioeconómicos más bajos) goza de menor prestigio. Esto muestra una conciencia, más que dialectal, sociolectal, es decir, la informante asocia la noción de “incorrección” con la falta de estima hacia determinados grupos sociales, lo que puede confirmar el planteamiento de Moreno Fernández (2005) de que las actitudes lingüísticas suelen ser positivas hacia la variedad de los hablantes de niveles socioeconómicos altos. Estas respuestas llaman la atención, pues Caracas es el centro de la vida política del país y en esta ciudad se encuentran todos los entes públicos, la mayor cantidad de universidades, las mayores fuentes de trabajo y los medios de comunicación de mayor alcance del país. Este resultado coincide con un estudio de actitudes realizado por Chinellato (2013) en la comunidad de habla merideña. El autor señala que con respecto a los rasgos de competencia profesional y estatus socioeconómico, la variedad habla malandra (característica de la zona caraqueña) es valorada negativamente. “En efecto, los puntajes globales indican que los informantes otorgaron calificaciones próximas a los rasgos “inculto” y “pobre” (2013:234); Lo mismo ocurre en dicha investigación con la valoración de la variedad culta de Caracas.

La variedad dialectal de la región andina, considerada como la más correcta, fue identificada como la menos correcta solo por 3 informantes, que conforman el 6,7% de la muestra. La zona de Barlovento es mencionada en una oportunidad, lo que suma un 2,2% de las ocasiones; le sigue la zona de Guayana, también con una sola mención. Un encuestado afirmó no saber qué responder y 5 informantes, 11% de la muestra, dieron respuestas del tipo “no existe”, “no hay”, “ninguna” que, como se dijo en el apartado anterior, pueden significar que existe un mayor grado de tolerancia a la variación dialectal. Tomando en cuenta los factores sociales, tenemos que 4 de los 5 informantes que ofrecieron dichas respuestas pertenecen al grupo etario (2) y al nivel de instrucción universitario.

Al analizar si la dimensión social de los informantes intervenía en su valoración lingüística, se observó que, a diferencia del apartado anterior, todos los encuestados, sin distinción de sexo, edad o nivel de instrucción, coincidieron al considerar que la variedad de la región

oriental es la menos correcta de todas la que se hablan en el país. Esto muestra que en el imaginario lingüístico de los caraqueños el dialecto oriental carece de prestigio.

Las razones por las cuales la mayoría de los informantes consideró que la variedad lingüística de la región oriental es la menos correcta fueron los siguientes:

1. Claridad: *por lo rápido, hablan muy rápido (6), demasiado rápido, no se entiende (4), se entiende muy poco, casi no se le entiende, no se entiende por lo rápido, es muy rápido.*
2. Acento: *acento particular.*
3. Pronunciación: *se comen las palabras, se comen las palabras y las vocales, mochan las palabras, acortan las palabras, hablan con la "r", dicen "sísísí" como con z, ese sonido "sísísí" remarcado, cambian la l por la r.*
4. Características del hablante: *hablan enredado, hablan mal y no se les entiende, no son respetuosos para tratar, muy groseros, son como groseros, son más vulgares.*
5. Otras respuestas: *hablan en femenino y mucho en -ito, le ponen una -o final a todo, distorsionan mucho el idioma.*

Como se puede observar, el motivo más recurrente al que apuntan los caraqueños para evaluar negativamente la variedad de la zona oriental es el ritmo acelerado al hablar, pues, según ellos, esto dificulta el entendimiento de lo que se dice o lo hace ininteligible. Vemos que hay informantes que reconocen que en la zona se dan fenómenos fonéticos como la elisión de sonidos, el rotacismo y el ceceo. Asimismo, reconocen fenómenos morfológicos como el uso constante de diminutivos. Contraria a la valoración que hicieron del dialecto andino, los informantes caraqueños consideran que los habitantes de la zona oriental tratan a sus interlocutores con menos respeto.

La variedad dialectal de la región zuliana fue la segunda más mencionada como menos correcta. De acuerdo con los informantes, los motivos fueron los siguientes:

1. Claridad: *se entiende muy poco.*
2. Características del hablante: *son groseros, son groseros (vergación, mardición).*
3. Pronunciación: *hablan atropellado y sin coordinar las palabras, no pronuncian algunos sonidos como deo (hace referencia a dedo).*
4. Léxico: *basan su léxico en palabras groseras como vergación y trimardito, incorporan muchas palabras únicas de la región, es la de mayor desviación (diversas acepciones) en las palabras.*
5. Otras razones: *usan el vos.*

Como puede observarse, el argumento más señalado es el uso de palabras consideradas "groseras" por parte de los informantes. También se hace mención al léxico particular de la región que puede ser desconocido para los hablantes de otras zonas, tal como ocurre con el léxico característico de cualquier variedad dialectal. Llama la atención que alguien considere el uso del pronombre *vos* como un rasgo negativo del dialecto marabino.

Con respecto a Caracas, tenemos que los informantes eligen su propia variedad como la más incorrecta por los siguientes criterios:

1. Pronunciación: *cortan las palabras*.
2. Características de los hablantes: *groseros (2), menos educados*.
3. Léxico: *[usan] cantidad de expresiones extrañas, [usan] modismos urbanos, por las palabras de malandro,⁶ usamos palabras de los barrios, creamos muchas palabras*.
4. Otras respuestas: *en las zonas populares distorsionan el dialecto (...) en el este no tanto, por el malandreo,⁷ hablan peor por el malandraje,⁸ el caraqueño de antes hablaba muy bien, ahora hay mucho malandro; por la transculturación*.

Tal como se mencionó con anterioridad, vemos que los informantes consideran que su dialecto se aleja de la norma por razones, sobre todo, sociales. Hay referencias al léxico empleado por los caraqueños, pero se hace especial énfasis en el léxico de los grupos sociales de nivel sociocultural más bajo y a la jerga de determinados grupos cuyas acciones están al margen de la ley.

En la misma zona dialectal a la que pertenece Caracas, la región central, tenemos que la zona de Barlovento fue mencionada solamente en una ocasión. La justificación de los encuestados estuvo relacionada con el ritmo pero, sobre todo, con la realización de ciertos fonemas: 1. Pronunciación: *porque es muy rápido, no saben pronunciar las palabras correctas, hablan con la l*.

La variedad andina fue mencionada en cuatro ocasiones como la menos correcta debido a los criterios que se muestran a continuación:

1. Pronunciación: *hablan más recortado, no se les entiende*.
2. Léxico: *dicen palabras muy raras, los modismos, léxico característico*.

Como puede observarse, los informantes consideran el léxico “típico” o característico de la región como un factor importante para valorar la cercanía o lejanía de un dialecto con la norma. En este caso, la valoración negativa puede deberse al desconocimiento del significado de palabras andinas por parte de los hablantes caraqueños, es decir, “lo que desconozco es menos correcto”.

El estado Falcón fue siempre mencionado junto a otras regiones. Es por ello que los criterios que se mencionan a continuación aparecen también en las zonas de Oriente y Zulia: 1. Léxico: *es la de mayor desviación (diversas acepciones) en las palabras*. 2. Otras razones: *usan el vos*. La zona de Guayana fue mencionada en solo una ocasión, debido al vocabulario empleado por sus hablantes: 1. Léxico: *porque hay muchas palabras que no se entienden*. En los casos de las respuestas “ninguna”, “no existe” y “no hay”, solo hubo argumentación en una oportunidad, a saber: *hablan de acuerdo a su dialecto*.

⁶ Persona que comete actos ilegales.

⁷ Forma de habla informal, jergática, atribuida a determinado grupo social de costumbres irregulares.

⁸ Conjunto de delincuentes.

5. CONCLUSIONES

Se puede concluir que las zonas cuyas variedades lingüísticas fueron reconocidas como más correctas y menos correctas se encuentran en puntos equidistantes del territorio venezolano. El dialecto valorado como “más correcto” es el de los Andes, zona ubicada en el occidente del país. Esto se debe a que asocian su variedad con las formas de tratamiento más formales, con el respeto y la buena pronunciación. Asimismo, la variedad reconocida como menos correcta es la de la región oriental, pues algunos informantes la consideran ininteligible por su rapidez, porque “se comen las palabras” y porque hay quienes consideran que los habitantes de esta zona tratan con menos respeto o son “groseros”.

Los hallazgos de esta investigación coinciden con los de Bentivoglio y Sedano (1999) y Malaver (2002): los hablantes caraqueños no valoran positivamente su dialecto. También hay coincidencia con los resultados de Álvarez, Martínez y Urdaneta (2001): el prestigio lingüístico no parece situarse en la capital de la República, aunque en Caracas se concentran los poderes públicos y los medios de comunicación impresos y televisivos. Estos resultados no concuerdan con los obtenidos por Coello (2014), los caraqueños no manifiestan un cambio de actitud ni parecen otorgarle ventaja a su propia variedad dialectal ya que la describen de manera negativa. Esta actitud hacia la lengua puede indicar inseguridad lingüística. Se puede pensar que esta actitud se debe a la conciencia sociolectal que poseen los caraqueños, pues estos hacen referencia al habla de los grupos sociales de nivel sociocultural más bajo al momento de caracterizar su dialecto.

Al analizar la relación entre la dimensión social del hablante y su valoración de las variedades lingüísticas, tenemos que las mujeres y los informantes del grupo etario 1 (de 30 a 54 años) consideraron que, de los dialectos que se hablan en el país, el suyo, el caraqueño, es el más correcto; lo que muestra un grado de aprecio por su propia variedad mayor al de los grupos restantes y, posiblemente, mayor seguridad lingüística. El grado de instrucción y la edad parecen influir en la tolerancia a la diversidad de los dialectos, pues varios informantes del grupo etario dos (50 años en adelante) y el grado de instrucción universitaria, al momento de responder cuál variedad consideraba más correcta y cuál menos correcta, dieron respuestas como “todas” o “no existe”.

Los resultados muestran la complejidad de las actitudes lingüísticas en un espacio donde conviven personas provenientes de todas partes del país y de los más diversos estratos sociales. Si bien la “corrección” no es una categoría de análisis para los lingüistas, vemos que para los hablantes comunes esta idea (que puede estar asociada a los factores más diversos) es fundamental para investir una lengua de prestigio, para la elección de una variedad dialectal en contextos más formales y para la seguridad lingüística.

Referencias bibliográficas

Álvarez, Alexandra. 1998. Comunidad de habla e identidad en Venezuela: el Centro y Los Andes. En M. Perl y K. Poertl (eds.). *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico*, 197-212. Tübingen: Niemeyer.

- Álvarez, Alexandra. 2009. Sobre la construcción discursiva del país: Actitudes lingüísticas en Venezuela. *Presente y Pasado. Revista de Historia* 14(27), 87-106.
- Álvarez, Alexandra, Hernán Martínez & Lino Urdaneta. 2001. Actitudes lingüísticas en Mérida y Maracaibo: otra cara de la identidad. *Boletín Antropológico* 20(52), 145-166.
- Bentivoglio, Paola & Mercedes Sedano. 1997. Actitudes lingüísticas hacia distintas variedades del español latinoamericano y peninsular. En M. Perl y K. Poertl (eds.). *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico*, 135-159. Tübingen: Niemeyer.
- Castro, Thais & Irania. Malaver. *En prensa*. División dialectal del español venezolano: Estudio dialectológico perceptivo. *Dialectología: Revista electrónica*.
- Chinellato, Alesio. 2013. Caracas, ¿periferia lingüística? Un estudio de actitudes en la ciudad de Mérida. *Lengua y Habla* 17, 225-236.
- Coello, Hecsil Y. 2014. Actitudes lingüísticas en Venezuela. En A. Chiquito y M. Quesada Pacheco (eds.). *Actitudes lingüísticas de los hispanohablantes hacia el idioma español y sus variantes*. Bergen Language and Linguistic Studies 5, 1407-1532. Disponible en <https://bells.uib.no/index.php/bells/issue/view/161> (2 de septiembre del 2015).
- Fasold, Ralph. 1996. *La sociolingüística de la sociedad*. Madrid: Visor.
- Fishbein, Morris. 1965. A consideration of beliefs, attitudes, and their relationship. En I. D. Steiner y M. Fishbein (eds.). *Current Studies in Social Psychology*, 107-120. New York: Holt, Rinehart and Winston.
- Lambert, William & Wallace Lambert. 1964. *Social Psychology*. New Jersey: Prentice-Hall.
- López Morales, Humberto. 2004. *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
- Malaver, Irania. 2002. Dime cómo crees que hablas y te diré quién eres. Actitudes lingüísticas en la comunidad de habla caraqueña. *Oralia* 5, 181-202.
- Moreno Fernández, Francisco. 2005. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. Barcelona: Ariel.
- Obediente, Enrique. 1998. Identidad y dialecto. El caso de los Andes venezolanos. En M. Perl y K. Poertl (eds.). *Identidad cultural y lingüística en Colombia, Venezuela y en el Caribe hispánico*, 213-220. Tübingen: Niemeyer.
- Rokeach, Milton. 1968. *Beliefs, attitudes, and values: a theory of organization and change*. San Francisco: Jossey-Bass.
- Tejera, María Josefina (dir.). 1993. *Diccionario de venezolanismos*. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- Zamora, Juan y Jorge Guitart. 1982. *Dialectología hispanoamericana*. Salamanca: Almar.